



Amelia Garnelo Díez*

Fuentes curativas de NOCEDA

■ Mirador de las Peñas de Lagualta

DESPUÉS de un invierno de mucha lluvia y una semana inmersa en la rutina, aparece un día de marzo soleado que hace descubrir la necesidad enorme de salir a disfrutar de la naturaleza. Para ello nada mejor que acercarse a la aldea berciana de Noceda, rodeada de verdes valles y montañas de altura respetable.

■ APROXIMACIÓN.

Saliendo de la A-VI en Bembibre, entramos en San Román de Bembibre y seguimos a Noceda, pueblo formado por tres barrios. Accedemos por el primero que es Vega, a continuación está San Pedro, siendo el último Río. Aquí comienza el recorrido circular de las fuentes curativas, el mirador y las cascadas. Tiene 12 km, dura unas cuatro horas, son unos 500 metros de desnivel, se puede efectuar todo el año.

■ ITINERARIO.

La excursión parte del cuidado camping de Chanos (880 m) por una pista que en su tiempo fue camino al vecino Urdiales. Al comienzo se atraviesa un bonito soto de castaños; quedan viejas glorias de enorme tronco, cuyos frutos son uno de los recursos de Noceda, que dispone de una cooperativa para su comercialización. El camino no tiene pérdida, va siguiendo el río, está marcado y no encierra ninguna complicación. Nos irá llevando con facilidad a cada una de las fuentes.

La primera es la de Juan Álvarez. No tiene propiedades medicinales, pero sí un agua rica y refrescante. Si miramos de frente hacia arriba, vemos el punto más alto al que llegaremos: el mirador de las Peñas de Lagualta (1315 m). Haciendo este recorrido en marzo, época en la que los árbo-

les (robles, chopos, abedules) todavía están desnudos, entre las ramas divisamos a lo lejos y a la izquierda la catarata de Lagualta en todo su esplendor, por ser tiempo de deshielo. A nuestra derecha vemos tramos del antiguo camino, paralelo a la pista que termina en el depósito de captación de aguas para Noceda. Después de abandonar dicha pista nos adentramos por un sendero a la derecha en un bosque de roble y acebo. Cruzamos un puentecito de madera por el que se pasa a la otra margen del río, desviándonos de nuevo a la derecha donde hay una bifurcación, justo después de la señal que avisa de la llegada a la siguiente fuente.

Tomando el sendero de la izquierda cruzamos por una pasarela metálica a la Fuente del Azufre, dándonos cuenta del riesgo que suponía el antiguo puente para acceder a ella. El agua tiene un sabor peculiar y poco apetecible. Al levantar la vista descubrimos una cascada que cae con fuerza, formando un pozo donde se reflejan los verdes helechos. Desandando el camino retomamos el anterior sendero, cuyos flancos están salpicados de *crocus* y *primulas* anunciando la llegada de la primavera. Este sendero nos conduce, zigzagueando y desviándose a la izquierda, a la Fuente de la Salud, de cuyo sabor mejor no hablar, basta comprobarlo. Está ubicada en un rincón precioso, abrigada por el musgo, cercana a una cascada.

Retomamos ahora el sendero tapizado de hojas secas de roble, serpenteando hasta llegar a un segundo puentecito de madera. Conduce a una zona llamada Reguera de la Fragua, que da vista a las Peñas de la Silva. Luego salimos a una pista hecha para repoblación de árboles. Tras una tendida subida llegamos al mirador de las Peñas de Lagualta, desde donde disfrutaremos, mirando al sur, del bello panorama del valle de Noceda con los Aquilianos al fondo y, mirando al norte, de la Sierra de Gistredo. Tras un merecido descanso, empieza un pronunciado pero corto descenso (20 minutos) por un sendero armado de cuerdas y escalones para hacerlo más cómodo. Conduce, desviándonos a la derecha y con fuerte pendiente, a la catarata que nos ha acompañado con su refrescante sonido desde mucho antes de avistarla entera. Con una caída de 30 metros, pletórica de agua, su trayectoria hace un alto para continuar cayendo. Desde otro desvío tendremos oportunidad de ver la segunda caída.

* Amelia Garnelo dice ser aficionada a emprender largas caminatas, realizar ascensiones de mediana dificultad, pasear por bosques solitarios y pedalear. En Pyreñaica nos consta que es una especialista en marchas de gran fondo: triatlones locales, Travesía de los Montes Aquilianos, Cross de los tres refugios de Madrid, Hiru Haundiak, 100 km de Madrid, West Highland Way en Escocia, Tour del Mont Blanc, del Monte Rosa, del Cervino, más travesías en Alpes franceses, suizos, italianos, austriacos y alemanes, Cordillera Cantábrica, Picos y Pirineos. Sus compañero en esas correrías era, emocionalmente lo será siempre, Eduardo Domínguez.



■ Cruzando un puente



■ Cascada en la Fuente del Azufre



■ Fuente de Juan Álvarez

Después de disfrutar de este regalo para la vista, continuamos bajando por el bosque. La pendiente se ha suavizado, podemos relajarnos admirando el paisaje, hasta pasar otro puentecito de madera, donde encontramos un enorme roble que nos hará partícipes de su porte y belleza. Llegamos a la fuente del Canalijo, seguida por la fuente del Rubio, en la que tomamos un trago y nos refrescamos. Al continuar aparece una piscifactoría que anuncia el fin de la excursión y la llegada a Noceda.

■ FUENTES: COMPOSICIÓN Y PROPIEDADES.

Fuente de Juan Álvarez: sin propiedades medicinales, de agua pura.

Fuente del Azufre: ferruginosa y bicarbonatada mixta (abre el apetito).

Fuente de la Salud: clorurada, oligomineral y sulfatada mixta.

Fuente del Rubio: oligomineral, bicarbonatada sódica (fortalece los huesos, beneficiosa en procesos reumáticos, previene las caries, alarga la vida).

Estas fuentes son consideradas más importantes, dada su composición y propiedades. No por ello debemos menospreciar otras que, sin tener valor medicinal, cumplen la sana función de refrescarnos y saciar nuestra sed. ☐

■ Cascada de Lagualta



FOTOS DE LA AUTORA

Datos de interés.

El último domingo de julio se celebra el Día de la Ruta de las Fuentes, organizado y patrocinado por el Centro de Iniciativas Turísticas de Noceda, Ayuntamiento y Junta Vecinal. Culmina con una comida en el Camping de Chanos.

En Noceda hay un museo de piezas arqueológicas procedentes de los yacimientos astures hallados en la zona. También se encontró un disco de granito (posiblemente del Bronce Medio) llamado El ídolo de Noceda. Está grabado por ambas caras con una figura femenina y otra masculina. Se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. También podemos disfrutar de un entorno lleno de sorpresas, tales como los trece castros y los dos castrines que se localizan en su término.

Bibliografía: Alonso, H. *El Bierzo: Todos los pueblos, rutas y caminos.*